

INSTITUCIONALIDAD Y BIOÉTICA: TECNIFICACIÓN, MERCANTILIZACIÓN, DEMOCRATIZACIÓN Y GLOBALIZACIÓN

Fernando Lolas Stepke¹

Si alguna característica de las sociedades actuales debiera destacarse, es probable que fuera la fusión de tres procesos: la tecnificación, la mercantilización y la democratización. Estos procesos, además, manifiestan los signos de la globalización pues afectan a todas las personas humanas en grados diversos, independientemente de donde residan o cómo vivan.

Estas palabras requieren aclaraciones.

Por tecnificación entendemos el predominio de la mentalidad técnica y de los objetos de la técnica; tecnología es el modo dominante de ejercer la razón instrumental. Las tecnologías son, en sentido estricto, formas de saber-hacer. Esto es, prácticas fundamentadas en teorías (logos) y nociones científicas apoyadas por efectividad en las prácticas. Tecnificación significa además, en lo diacrónico, la creciente influencia de los objetos técnicos en la vida corriente en todo el mundo. Si bien el énfasis de los años sesenta del siglo XX era en las tecnologías nucleares y su potencial destructivo, hoy este énfasis se desplaza a las tecnologías de la información y su capacidad para moldear hábitos y conciencias.

La tecnificación no es un atributo estático sino un proceso, que para algunos significa la amenaza de que las máquinas cobren tal poderío que suplanten a los seres humanos en todo tipo de acciones y decisiones. Es el proceso, además, que nos permite decir hoy que no existe institucionalidad alguna que no sea afectada por el “espíritu de la máquina”. De modo tal, que lo que solíamos designar como “sistemas sociales” hoy deben ser llamados en propiedad “sistemas sociotécnicos”. Impensable es hoy cualquier actividad sin la concurrencia de eslabones no humanos y la correspondiente dependencia de los artefactos técnicos. Y por artefactos entiéndanse no solamente los objetos físicos sino también los artefactos simbólicos con que se proporciona identidad, se ejerce el poder o se avanza el conocimiento.

Impensable es la tecnificación sin la mercantilización. Industria, mercado y técnica se entrelazan de tal manera que muchos avances técnicos, sin adecuada diseminación mercantil, no serían nada. Las ideologías dominantes del neoliberalismo y del capitalismo (bajo las diversas acepciones de estas palabras) están en relación simbiótica con la tecnificación. De hecho, la tecnificación del ejercicio del poder (ciber-poder), de la acumulación de capitales, de la propaganda (comunicación de ideas), de la publicidad (creación de necesidades) y de la enseñanza (virtualidad y rechazo de la dimensión humana del aprender) son algunas manifestaciones de esta fusión entre lo tecnológico y lo mercantil.

Es verdad: así como Francis Bacon proclamaba que “conocimiento es poder”, hoy el poder de la industria y la empresa, a veces en concierto con los gobiernos, genera o modula el conocimiento. De allí la decisiva importancia de estudiar las interfaces entre economía y tecnología, pues muchas veces el público recibe como innovación real lo que termina siendo argumento de mercadeo y promoción.

Finalmente, entre otros procesos decisivos, lo que denominamos democratización impone un sello a las discusiones y las decisiones. Hoy es de estilo pregonar ideales democráticos en la política, si bien persisten voces discrepantes con fundamentalismos nacionalistas y racistas en algunos países europeos. También suele ser cosméticamente lícito aseverar que todos los seres humanos son iguales y reivindicar un “lenguaje de derechos” que nunca falla cuando de mostrar buenas credenciales se trata. Todo esto debe entenderse en el contexto de los procesos comentados antes. La tecnificación, cuando se

¹ Centro Interdisciplinario de Estudios en Bioética, Universidad de Chile, Chile

Correspondencia: flolas@uchile.cl

globaliza, tanto incluye como excluye. El contraste entre los que tienen y los que no tienen es hoy más agudo que nunca antes en la historia. El proceso civilizatorio, con su aureola de mercadeo, forma marginados de todo tipo que –paradójicamente– solamente desean volver a un estado de colonialismo invadiendo los países europeos. La tecnificación de la guerra y la manipulación de las conciencias al servicio de intereses nunca explícitos para el vulgo ilustrado obligan a replantear las convicciones más acendradas

En las contribuciones de *Acta Bioethica* siempre encontramos la dialéctica de institucionalidad, derechos, tecnificación y mercantilización. Debe destacarse, como ya es habitual, la variedad de autores y temas. La amplitud geográfica de las contribuciones y la solidez de muchas de las reflexiones que aquí se ofrecen animan al cuerpo editorial a proseguir en la tarea.

En los últimos meses, *Acta Bioethica* —quizá por efecto de su creciente impacto e importancia— ha sufrido el “hacking” de delincuentes inescrupulosos. Amparados por el anonimato de la red, han aceptado contribuciones que nada tienen que ver con la temática de la revista y han cobrado por ofrecer publicarlas. Lo cual, obviamente, es imposible porque los editores de la revista auténtica nada han recibido. Junto con prevenir a los lectores de esta estafa, queremos indicar que ya hemos iniciado acciones legales para detenerla y agradeceremos cualquier aporte en este sentido, desde avisarnos de intentos de fraude hasta prevenir a potenciales autores.